

# Creatividad y evolución, la clave para ser *Homo sapiens*

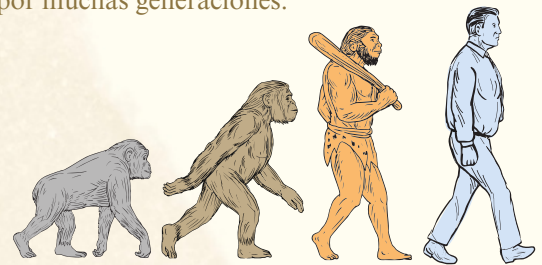
Por: Luciana Lozano Díaz

En el presente los *Homo sapiens* dominan el mundo, sin embargo, esto no siempre fue así. Hace miles de años había más de seis especies diferentes de hombres habitando en la Tierra. El humano antes era una especie insignificante que era amenazada por depredadores, eran pequeños y vivían en diferentes regiones alrededor del mundo. Esta especie poco a poco fue adaptándose hasta formar diferentes especies humanas, los “homo”. El *Homo sapiens* es la única especie de humanos restante debido a su creatividad, que los llevó a crear nuevas tecnologías y a formar comunidades.

Entre las innovaciones del humano están las habilidades culinarias. Los humanos hace aproximadamente 300.000 años aprendieron a usar el fuego; los *Homo erectus*, *neandertales*, usaban este elemento para generar calor, luz y como un arma contra depredadores. Sin embargo, cuando los humanos empezaron a emplear el fuego para cocinar, fue un avance no solo tecnológico sino también evolutivo. Según Harari, “El fuego no solo cambió la química de los alimentos, cambió asimismo su biología. La cocción mataba gérmenes y parásitos que infestaban los alimentos. A los humanos también les resultaba más fácil masticar y digerir antiguos platos favoritos como frutas, nueces, insectos y carroña si estaban cocinados.” (Harari, 2011, Capítulo 1, p. 15-16). Gracias al fuego, los humanos cuando cocinaban su comida no tenían que esforzarse tanto en el proceso de comer y digerir, lo cual generó cambios en su sistema digestivo.

Además de los cambios de los *Homo sapiens* en el sistema digestivo, también estos desarrollaron cambios en sus manos y nervios. Los humanos empezaron a utilizar sus dos piernas para ponerse de pie y buscar presas o depredadores con más facilidad. Al tener los brazos libres, esto les permitió usar sus manos para dar señales, defenderse con piedras de enemigos, crear utensilios, etc. Según Harari, “cuantas más cosas podían hacer con las manos, más éxito tenían sus dueños, de modo que la presión evolutiva produjo una concentración creciente de nervios y de músculos finamente ajustados en las palmas y los dedos. Como resultado, los humanos pueden realizar tareas muy intrincadas con las manos.” (Harari, 2011, Capítulo 1, p. 13). Los humanos al ponerse de pie no solo causaron un cambio evolutivo, sino también cognitivo, debido a que podían fomentar su creatividad al emplear sus manos con más libertad y facilidad.

Finalmente, los *Homo sapiens* formaron comunidades y sus genes quedaron como los dominantes entre las especies humanas. En el libro *Sapiens*, el autor menciona dos teorías acerca de cómo el *Homo sapiens* llegó a Arabia. La teoría del entrecruzamiento dice que las poblaciones humanas de África se expandieron por el mundo y se reprodujeron con otras especies humanas, lo cual resultó con el humano del presente, el *Homo sapiens*. Por el otro lado, la teoría de la sustitución dice que entre especies humanas no se logró una reproducción exitosa entre otras especies humanas. Debido a esto, solo los *Homo sapiens* sobrevivieron y las otras especies humanas se extinguieron. Aún no se sabe cuál teoría es la correcta, sin embargo, un estudio en 2010 encontró ADN de otras especies humanas en poblaciones modernas de Oriente Próximo y Europa. “Pero esto no significa que la teoría de la sustitución sea totalmente errónea. Puesto que *neandertales* y *denisovanos* contribuyeron solo con una pequeña cantidad de ADN a nuestro genoma actual, es imposible hablar de una fusión entre los sapiens y otras especies humanas.” (Harari, 2011, Capítulo 1, p. 19-20). Esto fue lo que Yuval Noah Harari afirmó acerca de estas teorías con respecto al estudio. Sin importar cuál teoría es la correcta, los *Homo sapiens* fueron la única especie humana que logró adaptarse y mantener sus genes por muchas generaciones.



Los humanos han evolucionado tanto de manera física como cognitiva gracias a que con su creatividad poco a poco crearon maneras de mejorar su calidad de vida. Los *Homo sapiens* lograron evolucionar y adaptarse a su ambiente con facilidad, al punto que son la única especie de humanos restante. Así como nuestros ancestros lograron manejar el fuego, los *Homo sapiens* podrían originar más formas para mejorar no solo a la comunidad, sino también el ambiente, la salud de las personas y la educación.

## REFERENCIAS

Harari, Y. (2011). *Sapiens, de animales a dioses*. Editorial DEBATE.